

Handwritten text, possibly a signature or name, written in dark ink on a light-colored, textured surface. The characters are stylized and difficult to decipher, but appear to be a name or a set of initials.



56.844

Num. 14. cap. 7. num. 35.

11707  
A. 100. 7. 32.

12.

**SERMON**  
**QUE PREDICO EL**  
**PADRE FRANCISCO PIMEN-**  
**TTEL DE LA COMPAÑIA DE IESVS, LEC-**  
**TOR DE TEHOLOGIA EN EL COLEGIO**  
Real de Salamanca, en las sumptuosas ho-  
ras, que el mismo Colegio hizo en  
la muerte del Rey **FILIPPO**  
**III. su fundador.**



**CON LICENCIA.**  
**En Salamanca, en la Emprenta de**  
**Antonia Ramirez viuda.**  
**Año 1621.**

SE R M O N

Q U E P R Y B I D I O O E L

D E A D R E V E R A N D I S I M O S I M E N

D E L D E L A C O M E N D A D E S , L I C

T O R D E I N D I C A R E S E L C O L E G I O

Real de Salamanca en las Indias de

las Indias de Castilla

la ciudad de Salamanca

el día de

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...



En Salamanca, en la Embicada  
Antonio Ramirez vinda  
Año 1621.

788251029

A L

**CONDE Y DVQUE**  
**DE BENAVENTE, DEL CONSEJO**  
**DE ESTADO DEL REY NUESTRO SEÑOR,**  
**PRESIDENTE EN EL SUPREMO DE**  
**ITALIA, Y MAYORDOMO MAYOR**  
**DE LA REYNA NUESTRA**  
**SEÑORA.**



*Este Sermon, que el Padre Francisco Pimentel predicó en las grãdiosas honrras, que el Real Colegio de la Compañia de Iesus de Salamanca, hizo à su fundador el Señor Rey Felipe Tercero el Piadoso, embio à U. Ex. porque vea luz, trabajo tan luzido: y U. Ex. entre los de Marte tal vez se goze con los frutos de Minerva. Libro entero era menester, si como cogi este sermon à su dueño, me vieran venido à las manos los que han predicado*



cãdo en esta ocasion, tantos hijos de V. Ex. Es-  
te saque del encogimiento, y modestia que pro-  
fessa el Padre Francisco, y no me costo poco,  
con ser tan de casa, no le puedo dar la viva voz  
con que tanto agrado à los oyentes, con todo esso  
de todos los que le vieren espero agradecimien-  
to. Suplico à V. Ex. despues, de passado los ojos  
por el, perdone mi atreuimiento: pues quando de  
el Padre Francisco se puedan esperar cosas ma-  
yores, esta alomenos por ser suya, y perfeta no  
le sera desagradable à U. Ex. Cuya persona  
guarde nuestro Señor, con los acrecentamientos  
que en mis sacrificios continuamente suplico à  
su divina Magestad. Salamanca 16 de  
lho de 1621.

**El M. Marcial de Torres.**



*Viri fratres, liceat audenter dicere ad vos de Patriarcha David, quoniam defunctus est, & sepultus est, & sepulchrum eius est apud nos usque in hodiernum diem. Actuum 2. 29.*



ALIO de Milã el valiente Emperador Valentiniano, à hazer guerra à los Bar

baros, que molestaban su imperio, y al tiempo que le esperauan victorioso los Milanefes, (tal es el poder de la inconstancia) vino victoria de la muerte. Ocasión en que solto la presa à palabras, y lagrimas S. Ambrosio: *Conuersi sunt dies nobis votorum nostrorum in lacrymas, si quidem Valētinianus nobis, sed non talis, qualis sperabatur aduenit.* Cambio triste, y lastimoso, esperauamos triunfos de Valentiniano, y ofrecenos los suyos la fortuna. O falsa engañadora del mundo, liberal en esperanças, para ser prodiga en sentimientos. Es este el Valentiniano que nos prometiste? Este el que nos figurauas ceñido de laureos, de vencedores, de vencedores? Es carro triunfal el ataud? Pompa magestuosa la

funebre? Turba de rendidos en la guerra la de rendidos al dolor? Vengad lagrimas nuestro agrauio en ser engañados, nuestra orfandad en quedar solos, y assolados: *Conuersi sunt dies nobis votorum nostrorum in lacrymas.* Sin duda se ensaya la fortuna en vnos males para otros, y fue patron el de Valentiniano para el mal considerado corte del presente. Dio palabra la Magestad de nuestro Rey, que Dios aya, de visitar esta Iglesia suya, para hazer creyble lo de Orfeo, dando vida à sus marmoles, cõ que vegetados creciesen hasta el Cielo; y al tiempo que ella trataua de triunfales arcos, se ve obligada à tumulos funestos: estribauan aquellos en la esperança, cayeron con ella; estribã estos en la tristeza, y como ella seran inmortales: *Conuersi sunt dies nobis votorum nostrorum in lacrymas.* O cruel mudança sentida más, quã to mas has llegado sin sentir, q̃

D. Ambrosio. in o  
bitu Valentiniani.

sin aduertencia, ni tuya, ni nuestra hazes troquemos en tristes apariencias de sepulcro las que deuieran ser piramides de triunfo? En ciegos lutos, vistosos brocados? En tristes hachas luminarias alegres? O dolor desauziado! no es mi animo tomar el pulso para remedio, si no para aplicarte el aliuio, que al suyo san Ambrosio. Consuelo me es, que à quien esperauamos acompañado de soldados victoriosos le podemos contemplar, rodeado de Angelicos espiritus, que le hazen cuerpo de guardia, y que agora mas que nunca nos miran benigno, piadoso, y luzido como vn Sol: *Prospiciens nos igitur sancta anima de loco superiori, tanquam inferiora respiciens existi de tenebris huius seculi, ut luna resplendes, ut sol resulges: y mas abaxo: Videre igitur videtur te, tanquam de corpore recedentem, & repulsa mortis caligine surgentem diluculo, tanquam solem appropinquantem Deo.* Parece me veo à Valentiniano salir de la tenebrosa noche de esta vida, y amanecer qual Sol en el cielo junto al trono de Dios: à mi me parece veo la misma sacra, y Real Magestad, quando por auer perdido el Cielo al suelo el deposito que tenia de vuestra luz miro quan luzido queda con ella,

y quando veo conuertido el triunfo que deuiera esta Iglesia à vuestra visita, en el que à ella paga la triunfante, es aliuio que entretiene, no fin del sentimiento: que fin del dolor sin el de la vida no le puede auer, el aliuio causale la dichosa fuerte del difunto, y assi sera eterno nuestro dolor; pues lo será las faltas que nos haze nuestro señor y Rey, aunque aliuia dos siempre por las mejoras de el mismo. Fundare en este Sermon la eternidad del sentimiento en quanto perdimos su aliuio, en quanto gano su Magestad con sus virtudes: para hazerlo tengo necesidad de la gracia, y para ella de la intercession de la Virgen, pidamos la con el Aue MARIA.

*Vni fratres liceat audenter ad vos, &c.* Dos sentidos pueden recibir las palabras propuestas que son del gran Apostol y Principe de la Iglesia san Pedro, en vn Sermon que hazia à los Principes de Ierusalen, como refiere el Coronista san Lucas. Vno que el Santo Apostol entrepidiendo licencia à su auditorio para hablar de la muerte de el Patriarca David, cuya memoria por ser de tan justo Principe auia por fuerza de causar graue dolor en sus vassallos, y aunque en lo restante de su ra-

zonamiéto no se hallo desalé-  
tado, no sin animo, y brio, esse  
le falta al refecir, y refrescar la  
memoria de muerte tal, perdi-  
da sin medida, ocasionadora de  
nuevas trillezas, renouando la  
grimas passadas, sentimientos  
ya hechos, y assi pide licencia:  
*Liceat mihi dicere ad vos.* Otro  
sentido es que no pida licencia,  
si no que se aliente el Apostol,  
y cobre nuevos brios, para ha-  
blar de Dauid, como quien di-  
ze: si yo hablara de Saul, Acab,  
ò Ieroboan, pestes de la Repu-  
blica pudieran tener lugar los  
recelos; pero hablando de Da-  
uid cortado al talle del coraçon  
de Dios: *Liceat mihi audenter di-  
cere*, seguramente puedo no ay  
que temer. En ambos sentidos  
son mias, y de la ocasion pre-  
sente las palabras del Apostol:  
*Viri fratres liceat mihi audenter  
dicere ad vos de Patriarcha Da-  
uid, quoniam defunctus est.* Y quã-  
to al primero, si miro à los pre-  
sentes, razon tengo de pedir su  
consentimiento para tratar de  
su Rey difunto. Pues si es me-  
nester para renouar el dolor q  
causa el padecer no lo es me-  
nos para renouar el que trae cõ-  
figo la compassion, siendo à las  
vezes mas sensible la herida, y  
dolor de la compassion, que la  
que causa el padecer, y consta  
de aquel lugar de san Pablo:

*Adimpleo ea, quæ desunt passio-  
num Christi in carne mea.* Suplo  
en mi carne lo que falta de las  
passiones de Christo. Que de-  
zis Pablo: Quien jainas prohi-  
jõ faltas à la passió de Christo?  
Sobras si, q por esso la llamo ex-  
cesso el Euâgelista. Probo en es-  
te lugar Augullino la fineza de  
su ingenio: *Vi suppleam* (dize)  
*quæ desunt pressurarũ, non mearũ  
sed Christi in carne nõ iã christi, sed  
mea: patitur adhuc Christus pre-  
suram, non in carne sua, quæ ascen-  
dit in cælum, sed in carne mea quæ  
adhuc laborat in terra.* Nada fal-  
to à la passion de Christo de lo  
que podia padecer en su carne;  
pero como no es esso lo mas pi-  
cante del padecer, sino el te-  
ner compassion à dolores age-  
nos, sufro yo estos en mi carne  
para que pudiesse Christo em-  
plear aquella en mi, pues no  
podia emplearla en si: tal fuer-  
ca de dolor acompaña à la cõ-  
passion que sin ella se juzgara  
falta la passion diuina, y para  
evitar essa mengua es necessa-  
rio que padezca Pablo, porque  
del se compadezca Christo, ya  
q no puede hazerlo de si: *Ad-  
impleo in carne mea ea quæ desunt  
passionum Christi.* Si es dolor tal  
el de la compassion, que sin el  
vn inmenso mar de trabajos se  
tiene por salto de aguas, y a-  
marguras, como tendre yo a tre-

Aug. i  
præfat.  
ad Psa  
142.

vimiento para darsele à los presentes sin licencia suya? Como podre referirles muerte tã causadora de compasión, como es la de su Rey, sin que primero se ofrezcan espontaneamente à sostener su peso? Murio Filippo, faltonos nuestravida, y que dando con la que nos sirue de tormento à vistas de muerte, tal, quedamos muertos. Dierõ muestras de sentimiento general las dos nobilissimas cabeças de lo Eclesiastico, y Seglar, que junto con nuestra Vniuersidad ilustrissima, leuantaron aqueffas magestuosas moles, donde compitiendo la agudeza del alma, y significacion, con la hermosura del cuerpo, no se veia otra cosa que sentimiento, lagrimas, y dolores sin medida. Siẽdo tal el que se pago en ambas ocasiones, como puedo yo cargaros nueuo tributo de compasión sin consentimiento, sin licencia vuestra? Como puedo yo daros vna muerte tan prolongada qual aquel cruel Emperador Romano, a aquellos cóquiençs tenia especial ojeza: *Ita feri, vt sentiat se mori*, dandoos a sentir tantas vezes, y tã espaciosa la muerte de vuestro Rey, y vuestra sin que os ofrezcays a sufrirla? Sin q̄ me deys licencia para darosla? *Viri fratres liceat mihi dicere ad vos de*

*Patriarcha David, quoniam defunctus est.* Iustificase mas la causa de mi peticion en vna aduertencia, sobre el animoso sacrificio de Abraham, a donde desuelandose Dios en despertar dificultades al Patriarca: *Tolle filium tuum, vna, vnigenitum, otra, quẽ diligis, otra, Isaac, otra, poniendo vnos montes sobre otros para que de puro leuantada la obra adquiriesse generosidad, con todo no quiso señalarle el lugar del sacrificio: Super vnum montem, quem monstrauero tibi.* Sobre alguno de los montes, que te mostrare, porque estormento tal el tener delante de los ojos el lugar de la muerte de quien amamos, q̄ aun quando anda Dios a caça de dificultades, perdona a esta por inaccesible a la flaqueza de vn hombre: *Super vnum montem quem monstrauero tibi: no te de pena el lugar, que yo le señalare a su tiempo.* Si quando mas confiado Dios de la virtud de Abraham, no quiere fiarle tanto peso de dolor, que crueldad es esta que tenemos presente! O tumulto! O teatro! lugar que representas en el que yacen las cenizas de nuestro gran Monarca, donde triunfala muerte; arco no de trofeos tanto quanto de factas q̄ traspassan a quanto te miran, pues refrescas me

morias

memorias de vn bien perdido, de vna muerte, que lo es nuestra, con quanta razon tu, y yo podemos dezir a los oyentes: *Liceat nobis dicere ad vos.* Pero en ti hallo agora aun razon de tu atreuimiento, que en fin es la primera vez que intimas, y refrescas memorias tales; pero yo hallome falto della, pues es ya la segunda, que buelue mi lengua a pronunciar perdida tal; atreuimiento doblado, que si las de Iob siendo tantas, y tan diferentes en todas ellas son distintos los mensageros (que en dar nueuas malas quien ha de esperar ser segunda vez bien recibido) con razon entro diciendo: *Liceat mihi dicere ad vos,* licencia pido para añadir herida a heridas, dolor a dolores, la grimas a lagrimas.

Pues que si bueluo los ojos a esta Real Iglesia? Que necesidad tengo de pedirla, licencia para hablar de la muerte de su fundador? Cayo la clau de todo el edificio, la corona de sus columnas, sino dezimos q siendo Filipo en quien estribaua toda esta maquina se esta toda ella estremeciēdo. Dame pues licencia templo, si bien dichoso en tu nacimiento, antes huerfano que salicesses de las primeras cunas para traerte a la memoria tus daños, para dar nuevo

ñudo al hilo de tus lagrimas: si son capaces de oluido los vnos: si de interrupcion los otros. Dame licencia para renouar el penetrante dolor que te cauó la perdida de aquella preciosa Margarita, en quien perdida te gano la mitad de tus bienes la fortuna: bien que quedaua grande consuelo en la mitad segunda que viuia, qual le tuuo Augustino en la muerte de vn su amigo diziendo; si yo quedo dedicado a la muerte por morir mi amigo, tambien este a la vida, por viuir yo, y assi medio viuiamos, y medio morimos entrambos. Murio la serenissima Reyna Margarita, joya desta Iglesia, ornamento desta casa, amparo y defensa nuestra; quedo por consuelo el quedar la mitad desta prēda, que era nuestro Rey y Señor, que por lo mucho que se amauan eran vna misma cosa; pero ya Iglesia que consuelo te resta quando si echo el resto la fortuna, fue para lleuarte quanto tenias. Murio el Rey, y assi no queda Reyna pues la mitad que nos consolaua esta ya sepultado, muerto tambien. A Iglesia; que bien muestras ser de la compañia de Iesvs, en cumplir el precepto que el te dio en el Evangelio, en boluer segunda mexilla a quien viuisse herido

*Aug. lib.  
4. confes.  
cap. 6.*



la primera! Diote vna bofeta-  
da en vna mexilla la muerte,  
quando te lleuo a Margarita,  
y agora ofreces la segunda pa-  
ra que te de otra llevandote  
a Filipo. Semejante passo  
entiempo de Ambrosio, quan-  
do dixo: *Percussæras Ecclesia in  
maxilla tua cum amitteres Gratia-  
num, præbuiſti, & aliam, quando  
tibi Valentinianus ereptus est.* Ya  
no queda lugar al consuelo, si-  
no al llorar eternamente con  
ambos ojos ambas perdidas:  
*Merito tibi non in vna maxilla,*  
añade el Santo, *sed in vtraque  
sunt lachrymæ, quia pie germanū  
vtrumque deplorat.* Con razon  
tras dos tamañas injurias corrē  
vrgoçosas, y corridas las lagri-  
mas por entrambas mexillas:  
biendigo vergoçosas, pues es  
materia digna de confusion, y  
verguença que te aya fiado el  
cielo joyas tales por tan poco  
tiempo: *In obitu igitur fidelium  
Imperatorum quidam fidei pudor,  
quædam Ecclesia verecundia est.*  
Llora Iglesia tu desdicha, en q̄  
aya hecho el cielo tan poca cõ-  
fiança de ti, llora tu agrauio, llo-  
ra tu perdida. Por esto como a-  
frentada, y corrida se cubre to-  
da su cara de negros mantos, y  
lutos, que roſtro tan afeado por  
manos de la muerte, cubierto  
juzga que esta en la ocasion  
p̄ſente, dame pues licencia q̄

fin ella no me atreuiera: *I liceat  
mibi dicere ad te de Patriarcha  
David, quoniam defunctus est.*

Fuerça es boluer los ojos a  
los Padres y hermanos de este  
nuestro Colegio, para quienes  
parece nacieron las palabras re-  
feridas: *Viri fratres liceat mibi  
audenter dicere ad vos.* Dadme li-  
cencia hermanos para tratar de  
la muerte de vuestro Rey, am-  
paro, fundador, patron, corona.  
Obligame a pedirlos la el graue  
dolor, que se seguira de tocar  
la llaga a quien dan immortal  
paso vuestros coraçones. Veo  
os sepultados en tristeza, como  
a Filipo en la tierra, rumian-  
do continuamente las palabras  
del Propheta en la muerte de  
el Rey Iosias: *Spiritus oris nos-*

*Threnor.*  
4.20.

*tri, ò como leen los Setenta, Spi-  
ritus faciei nostræ captus est in pec-  
catis nostris, cui diximus in vmbra  
tua viuemus inter gentes.* Nuestra  
indignidad, y demeritos fuerõ  
principio de faltarnos el alien-  
to, cõ que respiramos, ellos fue-  
ron causa que el gusano de la  
muerte royesse la coposa yedra  
que nos cubria, y librauua  
de rayos enemigos. Arrimose-  
nos esta por indignos (como di-  
ze Tulio, lo suele la yedra ha-  
zer en los troncos mas esteril-  
les) pero fue la indignidad, y  
esterilidad tan grande que si ba-  
sto a atraher la yedra confor-

*Marcus  
Tullius.*

mea

*D. Am-  
bros. in o-  
bitu Va-  
lentinia.*

me a su natural tambien basto a destruyr la conforme al fuyo. Ya que resta sino, como Ionas desamparado, posponer a la muerte la vida, faltando aquel *Cui diximus, in vmbra tua vivemus inter gentes.* Faltado la sombra que avia de assombrar a nuestros enemigos, y tenernos a la fuya? Ya que podemos tener de mortales sino morir? Si soy yo restigo de viita destas lastimas, como puedo continuarlas en publico (caso que les da mayor viveza) sin tener primero licencia? *Viri fratres liceat mihi dicere ad vos.* Asi que tengo razones mil de pedir licencia a los presentes, a esta Iglesia, a mis hermanos para tratar de la muerte de nuestro Rey: porque el animo oprimido con cargas pasadas no cayga con lo presente, firuiendo su gusto en llevarla de auiaador de las fuerças para no caer: *Viri fratres liceat mihi audenter dicere ad vos.*

Pero cessé vuestras lagrimas, acabese y a vuestro sentiemiêto, y el miedo q̄ tâto me detenia sea me ya esfuerço: q̄ si las palabras dichas de David por boca de Pedro tienen sentido tan medido, y cortado a nuestro dolor no viene menos justas a nuestro desseo en el segundo sentido, y así digo que *liceat audenter dicere de Patriarcha David.* Dexo el

miedo que tenia, cesse el temor cobro animo en los hechos, y virtudes de Filipo, que son tan valientes, que al mas medroso en hablar dan esfuerço, y valentia, y no es menester valerme de vuestra cortesía: mas alentado esfuerço tengo, quanto exceden hechos Reales, vestidos y adornados con los sobrenaturales arreos, a licencia de voluntades ajenas. Hablo del glorioso Reynado de Filipo, cuya memoria puede ser remedio de nuestra perdida, antidoto deste veneno: *Liceat audenter dicere.* Bien puede Pedro en su oracion no caerse de animo, sino con esfuerço atreuidamente dezir q̄ murio vn Rey santo: *De Patriarcha David,* y si le preguntamos al Apostol la principal razon: porque se puede hablar tan alentadamente de David, nos respondera con el testimonio de Dios: *Inuent virum secū dum cor meum, qui facit omnes voluntates meas.* Es varon conforme a mi coraçõ (dize Dios) cortado a la medida del, prompto, y dispuesto para hazer mi voluntad de todas maneras. Bien queda con esto encarecida su virtud, alabados sus hechos, y calificado su Reynado, bastante cofa es alabança tan grande, acreditada con el dicho de Dios, para hablar tan osadamente de la

*Actuum*  
13. 22.



muerte de Dauid, y esto mismo responde el Apostol por mi, que si calificacion tal de vn Rey santo, causa esse aliento, el auer: se le parecido Filipo à Dauid tanto, que es vn perfecto retrato suyo, bien me puede à mi hazer animoso. Y assi *Liceat audenter dicere*, si Dauid era tan conforme al coraçon de Dios: *Iuueni virum secundum cor meū*, si Dauid se exercito en todas las virtudes, esto es *qui facit omnes voluntates meas*, no sera muy dificultoso probar, quan semejantes son, probando que essas palabras vienen justas à Filipo, varon conforme al coraçon de Dios, que de todas maneras hizo su voluntad: *Qui facit omnes voluntates meas*, vna es la difiniciõ de ambos, vamos à la prueua.

Aora reparad quan oportuna, y conuiniente alabança de Dauid en quanto Rey, es dezir della magestad Diuina, que era persona que se exercitaua en todas las virtudes: *Qui facit omnes voluntates meas*. Porque ay muy grande diferẽcia entre las alabanças de vn hombre particular a las de vn Rey: de aquel alabança es, que se diga que es hombre de bien, templado, y llegado a razõ; pero en vn Rey no son alabanças proporcionadas, y deuidas. Este parecer tu-

uõ, y dixo sabiamente (porque traygamos testimonios de todos, que luego subiremos a los Diuinos) Marco Tulio en la oracion por el Rey Deyotaro: *Fragi hominẽ dici, non habet multum laudis in Rege, iustum, fortem, seuerum, grauem, magnanimum, largum, beneficum, liberalem hæ sunt Regia laudes*. Tassada, y corta alabança (dize el Gẽtil) es de vn Rey el ser hombre templado: ser fuerte, ser justo, seuero, graue, magnanimo, liberal, y amigo de hazer bien a todos, estas se tengan por dignas de vn Rey, son alabanças Reales. El gran Hebreo Filon tuuo esto parecer: *Non ignoro, quod in legislatore primo requirantur omnes virtutes*. Pongase como asiento, primero fundamento de insignias Reales, estribõ de corona Imperial exercicio en todas las virtudes, en todas ha de ser cabal. Tan ageno deue estar vn Rey de vicios, que llegara a tenerle quando le faltare virtud alguna. Subamos esto mas de punto llegandoos a las diuinas Letras, y reparad en aquella ropa Polimita que hizo Iacob a su hijo Ioseph, toda entretexida de colores diuersos, y entre si diferentes. Aduertid dize Ambrosio, que Ioseph ha de preferir a sus hermanos, ha de ser el superior de ellos

Tulli. in  
orat. pro  
Rege De  
iotaro.

Phil. lib.  
2. de vi-  
ta Moyse

ellos su señor, su cabeza; preferiase tambien en la tunica. Y porque en ser de tantos colores? Porque estos significan las virtudes todas, y el que vuiere de ser señor de muchos de esse vestido ha de vsar, de essa tela se ha de adornar, y ve

*D. Am brof. lib. de Iosef.* *Merito,* dize el Santo, *viam tunicam fecit ei, quo significaret, cum vniuersarum virtutum amictu fratibus preferendum.* Y el que era desigual en el terlo ha de ser en las virtudes, pues ha de ser cabeza de todos, y para desemejança tal en puestos, siendo su asiento tan superior; es necesario que lo sea tambien en vestido, y esse sea entretexido de todas virtudes. Habiro se llama la virtud la vestidura, y habito Real, que lo diferencia de los otros: Polimita entretexida, y variada con todas, vna que le falte no es vestidura Real, todas han de estar, y por la falta de vna no es vestido, ni habito digno de Rey.

Mucho me ha dado que pensar aquella sentencia que intimaron à Baltasar, en medio de sus vicios de parte de Dios. Esta el peruerso Rey profanando los sagrados vasos del templo, brindandose en sus deleytes, llenase la medida de sus pe

cados, da Dios sentencia de muerte contra el, y dize: *Postus in statera inuentus es minus habens.* Puesto en el peso, en la balança no has sido hallado cabal. Extraña causa de la condenacion de vn Rey tan malo, pues señor esta blasfemando vuestro nombre, esta profanando los vasos, persiguiendo vuestro pueblo, y dezis que le faltó algo? Muchos vicios hallo yo q sobran para su condenacion, biẽ pndiera Dios cõdenarle, y dar la sentẽcia por todas essas abominaciones, como de hecho la dio; pero es Rey el condenado, y quiere Dios enseñarnos, que para condenar vn Rey basta dezir que *inuentus es minus habens*, que le faltó algo que tuuo menos de lo mucho que es menester para ser buen Rey, à cuyo cargo esta tener todas las virtudes, y vna que le falte, falta en su oficio, con que es condenado reo indigno de corona, y posesion de cetro. Por esto Dios que sabe dar el punto à las alabanças de David Rey santo, dize: *Qua facit omnes voluntates meas.* Vea mos si Filipo se vistio de essa vestidura Polimita si fue hallado cabal, si se exercito en todas las virtudes, las de vn Rey dixo Tulio que eran: *Esse for-*

25.

Gen. 3.  
17.  
8.  
17.  
8.  
17.  
8.  
17.  
8.  
17.  
8.

*ic, iustū, seuerum, graue, magnanimū, largum, beneficū, liberalem: hæc sunt Regiæ laudes. Fuerte, iusto, seuelo, graue, magnanimo, largo, liberal, bienhechor de todos, estas son alabanzas Reales. No son estas solas, no: aqui añado sobre Tulio esse forte, iustū seuerū, &c. nō habet multum laudis in Rege. Ser iusto, fuerte, seuelo, graue no es mucho de alabar en vn Rey Christiano como Filipo: Muy mas adelante passa el que sobre estas virtudes morales, que conocio el Gentil, tuuolas heroicas y diuinas, que no conocio: segura, y constante esperansa, firmisima, caridad ardiente, continencia castisima, piedad maravillosa, y finalmente añade Filon, que pertenecia al Principe: *Amor virtutum, & vitiorum odium.* Amor a las virtudes todas, y aborrecimiento a los vicios, y es de ponderar lo que añade el Sabio escritor: *Hæc, vel singula magnum est alitui contingere, mirandum vero si vninersa vnus possit consequi.* Alcançar vna sola de estas virtudes es grande alabanza; pero salir vn hombre sola con todas, cosa es que excede toda admiracion. Que facil fuera de salir de este empeño, y mostrar a Filon que vninersa hæc vnus*

potuit consequi. Mirando a nuestro Filipo, y haziendo recuento de todas las virtudes, q̄ todas se hallaron en el, las naturales, de q̄ hizo menciõ Tulio, y las sobrenaturales que mas deuen estimarse; pero no es posible, q̄ vn breue rato tome a su cargo encerrar alabanzas tales, que sus hechos pedian años, y edades, ya en las exequias pasadas vistas muchas en particular, contentareme agora con reduzirlas todas a vna cabeza q̄ haga creyble a Filo nuestro intento, y proposicion hecha.

Es el temor de Dios, de quie dixo el Sabio en los Prouerbios, que era la cabeza, y suma de todas las virtudes, que assi se han de entender aquellas palabras: *Initium sapientia est timor Domini.* Segun la palabra original, que es, *Kos*, y significa la cabeza, y assi esta puesta en el Genesis, donde nuestra Vulgata dize: *Ipsa conteret caput tuum.* Deste temor entendio el Benerable Rodulfo aquellas palabras de el Cantico de Moysen: *Quomodo si fugaret vnus mille.* Quien es, dize, tan valiente guerrero, que siendo vno solo ahuyenta mil enemigos? Responde: *Ecce qualis praeliator timor Domini, qui omnes nequitias ante se debellare consueuit.*

*Genesis. 3. 15. Rodulf. in allegorijis Goufrido Tilmani ad cap. 32. Dentec.*

*Phil. vii. vbi supra*

ait. El temor de Dios es este combatiente valeroso, que el solo ahuyenta todos los pecados: de donde con seguridad podemos ya dezir que quien tuuiere este temor de Dios tiene lo que dezia Filon, amor à las virtudes todas, y aborrecimiento à todos los vicios. O Filipo grãde en los Imperios; pero verdaderamente grande por este temor. Con quanta eminencia, y con quan heroyco grado tuuo vuestra Magestad este temor santo de Dios, que es suma de las virtudes, y cuchillo de todos los vicios. No sabemos que era sentencia familiar en su Real boca (entonces por esta razon Real) que no sabia como podia dormir vn hombre, que estaua en pecado mortal? O voz grande Real digna de Filipo q muestra el pecho en que estauan encerrados el amor de las virtudes todas, y el aborrecimiento de todos los vicios. Pero (diga alguno) ya que sea la suma este santo temor, de todas las demas virtudes, y la sabiduria verdadera, y con que se prouea la justicia, continencia, grauedad, verdad, y todas las demas virtudes de nuestro Rey, cabe tambien en el la magnanimidad Real? Es conforme a

este temor la fortaleza de vn pecho esforcado, y valiente? Parece que declina algun tanto el temor a pusilanimidad, y desdize de la magestad de vn Rey, temor, y grandezã de animo no parece se juntan. Mas para que se vea que en el se encierran todas, probemoslo en particular de la magnanimidad, y quedara probado de todas. Para cuya prouea oyamos vn consejo que dio Dauid à su hijo à lo vltimo de su vida: *Confortare, & esto vir*, hijo mio mira que me seas varon esforcado, y valiente, y en que veamos ha de constir esta fortaleza? Los Setenta: *Esto vir timens Deum*, mira que seas temeroso de Dios. La misma palabra que significa ser valiente esforcado, magnanimo, essa misma significa ser temeroso de Dios: porque quede asentado que no ay otra fortaleza si no la de este temor santo, y que la grandezã Real no consiste sino en la sugesion à Dios. Grauemente como suele dixo san Leon: *Nihil tam regium, quam subditum Deo animum corporis sui esse rectorem*. No ay cosa tan Real, ni tan digna de la grandezã de vn Rey, como tener el animo sugeto à Dios, y el cuerpo al alma. Teniendo

3. Reg. 2

D. Leo:  
ser. 3. in  
die sue  
Assump  
tionis.

pues nuestro Rey el alma tan sujeta à Dios, y el cuerpo tan rendido al alma, por medio del temor santo, siendo tan auenturado en esta virtud, bien podemos asegurarnos que no le faltó la fortaleza, y la magnanimidad, pues también se dan las manos temor, y grandeza Real, temor y fortaleza digna de Rey. Aun no me parece he salido de la dificultad, pues este temor santo, antes parece q̄ le rinde, le haze vencido antes que vencedor. Publica voz es y fama aprouada por la ciencia de sus medicos, que murió su Magestad a manos de su continencia. Pues rehusando los gustos licitos del matrimonio, remedio que le dauan para sus males, y para seguridad de su salud, no queriendo admitirlos, vino a ser trofeo de su recato, pues muere a sus manos. Es esto es valentia? Dexarse morir como cobarde? Es esto es valor dexarse quitar la vida? Si: el mayor con que quedaron sus hechos coronados, y de su misma muerte hizo trofeo, y el mas glorioso sepulcro que merecieron humanas cenizas, en que tiene a sus pies vencidos sus enemigos, y de contrario q̄ no podía rehusar el golpe recibiedole con estratagemas tal

sale vencedor, y en la muerte tiene a la muerte, y al apetito rendidos, sugetos a sus pies, y pregonando sus victorias. Renueva su Magestad aquella grande hazaña de Sanson que quiso que fuese corona de sus glorias abraçandose con las columnas del templo, da con toda aquella maquina en el suelo, y cõ su muerte da muerte à tres mil enemigos, y si la muerte es el passo en que todo hombre se humilla, esta muerte a Sanson le sirue de triunfo, y de trofeo, pues con su muerte sugeta enemigos tantos, y con esta victoria baze para si el mas glorioso sepulcro q̄ pudo pretender la humana soberuia, pues en esse se ponen pintados sus hechos, y en este los tiene vivos, pues queda sepultado entre tres mil enemigos vencidos de vn golpe, qual trofeo gallardo lo tiene a los pies, cõ que en su muerte es mas vencedor que vencido, mas victorioso que trofeo de su enemigo gadaña. Reparo grande cõ no menor agudeza del grã Padre de la Iglesia S. Ambrosio: *Virtutes sunt, quod' victoriarum numero arcem clausit, nec captiuum extenuum, sed triumphalem inuenit, non te. 3r, sed cadaveribus hostium pressus, humatus est proprio lectus*

Ind. 16.

D. Ambr.  
bros. ep.  
24.

trump-



**Triumpfo.** Que viua representacion desta muerte à la de su Magestad, que figura, y estampa de esse sepulcro el que tenemos presente: amenazale el apetito con la muerte, si no le rinde, dexasse morir, y con tal muerte da muerte a su enemigo, dando fin a su apetito sin cumplimiento de su antojo, y con esso haze trofeo de su contrario, para su entierro, pónese en el por señal de su victoria, con que en su muerte sale vencedor, y su animo, y valentia en su pujança, y no es marauilla, que quien se muestra tan primo en el temor santo de Dios, tan fin y gual parezca en la fortaleza, y gallardia, y digale de nuestro Rey se halla en el estápada la alabanga Real que da Dios a David: *Qui facit omnes voluntates meas.*

Que más dize Dios de David: *Virum secundum cor meum.* Varon cortado à la medida del coraçon de Dios. Alabanga es esta que aunque se incluye en las passadas por ser aquella la que abraça todas las virtudes, con todo como dize Filon, en el lugar ya citado: *Quem admodum in familijs alij propius cognati sunt, quam alij, quamuis ex eadem cognatione: sic quibusdam rebus certis virtutes naturaliter*

*coherent propius: reliqua minus familiares habentur.* A la manera que en vna familia ay muchos parientes; pero vnos mas estrechamente que otros, assi al Principe aunque le conuienen todas las virtudes; pero más vnas que otras. Qual ha de ser la primera? La que se contiene en estas palabras que dize Dios de David: *Secundum cor meum*, que es ser vno segun el coraçon de Dios, sacarlo hemos cabalmente de lo que significa el coraçon diuino, que no es otra cosa, que su bondad, y beneficencia, a quel difundirse, y derramarse, haziendo bien a todas las criaturas, aquel estar pensando, y traçando siempre pensamientos de paz, y de bien nuestro: assi definió David el coraçon de Dios, y a que Dios le definió a el por varon, segun su coraçon: porque hallandose el santo Rey en cierta ocasion preuenido, y ocupado de vn corriente de beneficios diuinos, que se alcançauan vnos a otros, buelto con amor, o reconocimiento a Dios le dixó: *Qui sum ego Domine Deus? & quia domus mea, quia adduxisti me hucusque: & propter verbum tuum, & secundum cor tuum fecisti omnia magalia haec.* Quien soy yo Señor para auer mere-

Philon.  
loc. cit.

cido mercedes tales? Harto fu-  
stico, y harto necio fuera yo  
si tal pensara. No no Señor, si-  
no por vuestro coraçon, y por  
lo que os deueys a vos mis-  
mo auçys hecho tan señalados  
fauores, y para esso dize Da-  
uid: *Secundum cor tuum fecisti.*

La glosa interlineal leyò, *mi-  
sericordiam tuam*, y explicalo  
grauemente assi Angelomo:  
*Cor Dei misericordiã vocat, quia  
ex toto corde miseretur, de inti-  
mis sui cordis penetrabilibus pro-  
manat misericordia.* El coraçon  
de Dios es su bondad, su mise-  
ricordia, su beneficencia: por-  
que esto es lo que le nace de  
su coraçon, esto es à lo que es  
inclinado, y de lo que se dexa  
lleuar, que fue lo que dixo san

Dionisio: *Primum ac pecu-  
liare Dei nomen esse bonum, ip-  
samque substantiam diuinam bo-  
nitatem appellari.* El nombre  
primario, y proprio de Dios  
que nos muestra quien es, y  
su substancia, y propiedades  
es ser bueno, y la misma bon-  
dad. Esta es el derramar se, co-  
mo dize el Santo en otra par-  
te haziendo bien à todos, y  
quien quisiere dar la alabança  
deuida a Dios, y darle a sus oy-  
dos el nombre, de que mas  
gusta, el q̄ mas estima, y quie-  
re entre por aqui. Muy digno

es de reparo à quel silencio que  
puso Christo a vn Demonio  
gran publicador de sus gran-  
dezas, grande alabador de sus  
obras: *Sine, quid nobis, & tibi*  
*Iesv Nazarene? venisti per-  
dere nos? & increpauit enim Iesvs  
dicens: obmutescere.* *Iesvs Na-  
zareno q̄ guerra te hazemos  
nosotros, que has venido a des-  
truyrnos, y enojado Christo  
le respòde, calla no hables mas  
palabra. Que es lo que ha di-  
cho el Demonio que assi le ha  
irritado a Christo? Que falsa  
proposicion ha echado que  
le mando callar? Dize que ha  
venido Christo a destruyrlos.  
Yesso no es verdad? Vino Chri-  
sto a hazer bien a los hombres  
a sacarlos del obscuro Reyno  
del demonio, a abrir las puer-  
tas del Cielo, y el hazer tal be-  
nificio al linage de los hòbres,  
es assolar su poder, porque al  
passo que el bien del hombre  
se aumenta, mengua, y me-  
noscaba el señorio de el ene-  
migo. Y assi dezir el enemigo  
que Christo les viene a des-  
truyr, fue dezir que auia ve-  
nido para remedio del estado  
humano. Pues bien, si habla  
verdad, porque le manda callar?  
Ha reparado Christo en  
vna gran delicadeza, mira pun-  
tosamente por su clemencia, y*

misc-

Luc. 4.

Dio.  
de di  
is no  
nibus,  
4.



misericordia; verdad es lo que dize el demonio; pero parecele a Christo que la dize por mal camino, y yerro en materia de su bien hazer, aunque no sea de sustancia no lo puede llevar en paciencia. Verdad es que vino a destruir al demonio, porque vino a hazer bien al genero humano, y la medra del hombre es perdicion suya; pero quiere que se explique esto con el termino de destruir. Viene Christo a remediar miserias, no a destruir culpados, pues lisongealle el demonio tan erradamente que diga: *Venisti perdere nos, no lo puede sufrir, obmutescere, pongasle silencio, cierranle la boca, que en materia de que se corozca su inclinacion a hazer bien, tiene puntos muy de ligados, obmutescere.* Fue gran ponderacion de Tertuliano: *Increr: parat illum Iesus plane, ut inuidiosum, & in ipsa confessione petulantem, & male adulantem quasi haec esset summa gloria Christi, si ad perditionem demonum venisset, & non potius ad hominum salutem, qui neque discipulos de subactione spirituum, sed de candida salutis gloriari volebat.* Iustamente enmudece al demonio Christo, quiso lisongearle, y no lo supo hazer, pues se mostro imbidioso, y aun desuergonzado, dio a entender que Christo auia venido a hazer bien a los hombres, por destruir a los demonios, y mintio, que derechamente vino a hazer fauor, y el destruir al demonio fue caso que se consigo. Donosa cosa por cierto para Christo venir a assolar. Era Christo persona que tenia por afrenta el que sus discipulos se gloriasen que auian echado los demonios de los cuerpos. No auays de dezirles dezia que auays hecho daño al demonio, sino que auays hecho bien al cuerpo, en que el demonio estaua. Mirad los puntos que tiene en la materia Christo, y el respeto, y pundonor que quiere que se guarde a su misericordia: *Qui nec discipulos suos de subactione spirituum, sed de candida salutis gloriari volebat.* Este es el coracon de Dios, y el ser vn hombre semejante a el, no es otra cosa sino ser el hombre benefico, y diuino como Dios humano, en hazer bien a todos. Es tanta verdad esta que el que fuere liberal amigo de hazer bien estampa en si la imagen de Dios. Oy da Teodoro, despues de auer preguntado qual es la imagen de Dios, que resplandee en el hom-

Tertulli.  
lib. 4. cõ-  
tra Mar-  
cionem.

Theod.  
q. 20.  
per Ge-  
nesin.

hombre se refuelde que vn hōbre en tanto es retrato viuo de Dios, en quanto es dadiuoso y liberal, y que la imagen que Dios puso en el, es la liberalidad, y magnificencia: *Quem admodum homo longanimis est, ita homo longanimis habet se ad similitudinem Dei: iustus Dominus condoleus, & misericors; igitur qui peragit atq; obseruat preceptum istud saluatoris: estote misericordes sicut pater vester celestis misericors est, sic imago Dei per omnia.* Esta es la causa por que dize Dios de David, que es conforme a su coraçon por auer sido el Rey mas magnifico y liberal, mas piadoso y asable, manso y amigo de hazer bien a los suyos, de quantos Reyes tuuo Israēl, en cuyo agradecimiento pondera el diuino Ambrosio, que le dio el pueblo aquella illustre prouida de amor, quando saliendo en pertona el Rey viejo, y quebrantado de los trabajos a la guerra se le pusieron en confuso mōton todos sus vasallos yendo a la guerra, suplicandole que no auētóraste ya mas su vida, pues en ella tenia el Reyno puesta la suya, y estimaua mas que se emplease la de todo el Reyno, en defender la salud, y descan-

so de tal Rey; que no que su Magestad estuuiesse apique de la menor desgracia del mundo.

O q̄ biē viene alabāça seme jāte a nuestro nueuo David, a nuestro Rey Filipo: *Vir secundum cor Dei.* Cortado a la medida del coraçon de Dios, bueno, benigno, liberal, y difusiuo de si. Que fue la vida de nuestro Rey, sino vna continua beneficencia, vn exercicio continuo de hazer bienes, y mercedes a los suyos? Que largueza la de su Magestad en honrar? Que liberalidad en repartir sus tesoros? Que mansedumbre en perdonar? Que afabilidad a todos en el despacho de los negocios? A quantos Señores hizo Grandes? A quantos Caualleros dio titulos? A quantos grandes Señores, y Caualleros dio de sus riquezas y aueres? Con tan glorioso modo como se preciāuā el buen Rey Teodorico: *Vltra desideria supplicum frequēter nos prestuisse beneficia gaude mus, & quod est difficillimum, humana ambitionis interdum vota superamus.* Es tal la gana, que en mi uuo de hazer bien a los mios que mi voluntad de dar sobrepujaua a los ambiciosos deseos de los hombres, yo digo de

Cassiodo.  
lib. 5. V. &  
riarum.

de

de nuestro Rey FILIPO, que en su tiempo parece querian apostarfe las el gusto Real de hazer bien, y el ambicioso de lleo de recibirle, y por mas que este tiro la barra en desfechar, siempre se la gano la humanidad Real en dar, y enriquecer a los suyos. Pues que si de las mercedes, y faoures que hizo su Magestad a los grandes, passamos a las limosnas, y socorros que hizo a los pequeños, y pobres, como aquel que bien sabia lo que dixo san Isidoro Pelusiota al Emperador Teodosio. Que no se salua el Rey por ateforar grandes aueres, y poder como dize Dauid: *Nō saluatur Rex per multam virtutem, & potentiam.* Como dize el Santo, sino antes por descargar de si el peso de la hazienda repartiendola, y haziendo bien a todos en especial a los miserables: *Potentiam tuam* (dize el Santo) *mansuetudine ac suauitate tempera, conuenientique dispersione unus diuitiarum leua, neque enim saluatur Rex per multam potentiam, neque impij simulacrum cultus crimina effugit, qui fluxis operibus parcat.* Que limosnas hizo su Magestad? Mas facil sera contar los pobres, los huerfanos, las donzellas que no re-

medio, y las casas de Religion, a quien no hizo larguissimas limosnas, que los que participaron de su clemencia, pues estos son tantos que sera negocio infinito reduzirlos a numero, y desta benignidad incomparable de nuestro Rey, baste por testimonio el amor increyble que sus vassallos le tuieron, pues si a Dauid los suyos le estimauan de manera que escogian antes auenturar sus personas por el, que no q̄ Dauid pudiese a riesgo la suya por ellas. Semejante de monstracion vimos en España en las enfermedades que tuuo su Magestad. Pues a pendon herido yua todo genero de estado de personas a hazer plegarias a los Templos, derramando no solo lagrimas, sino rios de sangre, por alcanzar salud por su Magestad, poniendo en su salud, y vida la propria cada vno de sus vassallos, como aquellos que sabian que en su Magestad viuan con tantas, y tan copiosas mercedes.

Concluyamos esta semejança de Dauid al coraçõ de Dios y de nuestro Rey Filipo, al de entrambos, sabiendo lo primo del coraçõ diuino: el coraçõ de Dios en su bondad, y magnificencia passa tan adelante,

sube a tan de quilates que su bazer es siempre, y el castigar, porque es fuerza, a lo vltimo. Dios lo a entender Christo nuestro biẽ en lo que por nosotros hizo en toda la vida, y en dar las señales de castigo en la hora de su muerte. Que encontrados, que andan en los milagros Christo, y Moyses. Mirad a Moyses en Egipto, la primera marauilla faya, el primer milagro por donde començofue, el milagro con que dio a los suyos Christo fin, de fuerte que el vltimo de Christo fue el primero de Moyses. Entra el Patriarca en Egipto con cedula Real de la omnipotencia Diuina, para que le obedezcã todas las criaturas. Quiere conquistar el rebelde coraçon de aquel Rey, y para mouerle aprouechandose de su potestad, entra metiendolo todo a sangre, el primer milagros de sangre y agua, el agua cõuertida en sangre: bolued los ojos al postrer milagro a Christo y, oydfelo a san Iuan: *Vnus militum lancea latus eius aperuit & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Agua y sangre, comiença Moyses por donde acaba Christo, con marauillosa correspondencia: porq̃ como en aquel vno sangre para todo el pueblo

Gitano, con q̃ les ponía delante el castigo, de la mortandad: y agua limpia para los hijos del pueblo de Dios: así el agua de el pecho de Christo se acompaña con sangre: agua del Bautismo para los Fieles: sangte de vengaçã para los Hebreos, porque auian dicho: *Sanguis eius super nos*, llueuanos su sangte acuestas. Mirad que diferencia ay entre vn hombre y Dios, el hombre comiença por rigores, entregale a Moyses Dios las vezes de su omnipotencia, y luego metelo todo a sangre, y a retrato de muerte en todo el Reyno. Vistase el agua de crueldad: por ay comiença el hombre, y con esto da a entender qual es su coraçon. Pero Dios guarda esso para el vltimo milagro que sirua de prueua a su Diuinidad. Primero entre la salud de los enfermos, la vista de los ciegos, el vso restituydo de las manos de los mancos, y pies coxos, la vida de los muertos, el perdõn de los enemigos, y luego salga el milagro del agua, y sangre: esse aun le guarda para despues de muerto, que parece que no le sufre el alma, y la vida el castigar. Podemos dezir que se le fue a Christo la vida, y el milagro de la sangre

gre sobre los Iudios, esse en-  
tro despues de muerto, cõ que  
se le conoce qual es su cora-  
çon. Gran pensamiento fue  
este de san Cyrilo Ierosolimita-  
no. *Initium signorum tempo-  
re Moyses sanguis & aqua, & vl-  
timum signorum Iesu hoc idem.  
Primum mutauit Moyses flumen  
in sanguinem, & Iesus postremo  
aquam emisit è latere vna cum  
sanguine, Iudæis quidem sanguis:  
Christianis vero aqua, illis enim  
tanquam infidiatoribus ex san-  
guine condemnatio: lamantes e-  
nim dicebant: sanguis eius super  
nos, tibi vero nunc credenti per  
aquam salus.* El principio de  
los milagros de Moyses fue  
sangre y agua, esse fue el vlti-  
mo de Iesus, echo la sangre  
del pecho para los Hebreos,  
llouiales su sangre acuestas, co-  
mo a enenigos que la pidie-  
ron: *Sanguis eius super nos.* El  
agua para sus amigos, y assi a  
ellos la sangre de Christo los  
há de condenar, y a ti el agua  
te da la vida, nobleza grande  
de el lado de Christo, pues a-  
pretado, ya mas no poder de  
dar la señal del castigo guarda  
esso para lo vltimo de su vida.  
Esta fue la razon porque Da-  
uid fue semejante al coraçõn  
de Dios. Toda su vida fue ha-  
zer mercedes: Que liberal con

los suyos? Que amigo de ha-  
zer bien a sus vassallos? Que  
misericordioso? Que manso?  
Y para que en todo se parez-  
ca a Dios, *secundum cor meum,*  
a la hora de tu muerte castiga.  
Llama a su hijo quando con la  
candela en la mano se conõcẽ  
verdades importantes, encar-  
gale ponga en execucion to-  
do lo que le ordena, castigue  
a los que lo merecen, como se  
lee en el sagrado Texto, seña-  
lale pieças, y su execuciõ quie-  
re que sea despues de muerto,  
para que se conozca que su co-  
raçon es semejante al diuino.  
O nueuo David, o Filipo Ter-  
cero, que semejante veo esse  
coraçõn al diuino. En toda su  
vida nuestro Rey que hizo, si-  
no hazer mercedes? Que libe-  
ral? Que magnifico? Que ga-  
na de ayudar a los suyos? Pero  
a la hora de la muerte pareci-  
do al coraçõn de Dios, castiga  
y corrige. Que lo mas de lo q  
vemos puesto en execucion,  
orden dizen fue de su Mage-  
stad, mandato suyo, dado a su  
hijo, y quiere que se execute  
despues de muerto, a semejan-  
ça de Christo nuestro biẽ, que  
no le sufre el alma, y la vida, el  
castigar, con que le vienen me-  
didas las palabras dichas: *Secun-  
dum cor meum.*

3. Reg. 2

C 2 Pero

D. Ciri.  
Hieros.  
Catech.

130



Pero otra exposicion tienen estas palabras: *Secundum cor meum*, significa el ser Dauid segun el coraçon de Dios, tener para con la diuina Magestad vn coraçon tan piadoso, religioso, y cuydadofo de las cosas de su seruicio, que esse fuesse el primero de sus cuydados, y el mas ardiente de sus suspiros: *Secundum cor meum*. Que tiene el coraçon para conmigo, qual yo le tengo para con el: que como yo trato siempre de honrarle, y engrandecerle, assi trate el siempre de engrandecer, y magnificar mi gloria. Esto veremos en el santo Rey Dauid, assi en lo particular, è inmediato de su coraçon tan piadoso, y religioso para con Dios, como en lo que tocava en las cosas publicas de el culto diuino. De lo primero, quien por vna parte mirando el coraçon de Dauid, quien considerando su ocupacion de paz, y guerra, quien ponderando tan varios y diuersos sucessos, y fortunas, de vna, y otra Republica, pacifica, y castre se no dira que ninguna cosa pudo auer menos en Dauid, que aquella piedad secreta, y el ocio que pide la familiaridad con Dios, y a quel cariño, y atencion a su

trato, y mysterios? Y quien por otra aduertiendo a lo que sabemos de Dauid a los Plalmos, y Hymnos que hizo, en alabança de Dios, a la oracion tan retirada, y larga que bañado en lagrimas tenia dias, y noches al conocimiento tan particular de los mysterios diuinos, no dira que Dauid no fue Rey, ni viuió en corte, ni poblado, sino que fue solitario morador del yermo? Y es lo bueno que quanto se engañara el primero tanto acertara esse segundo, contando a Dauid en la soledad, y como el mas puntual habitador de ella. A Dauid? Si, a aquel tan grande gouernador que atendia al gouerno de su Reyno, como si fuera vna pequeña familia? Si, a aquel tan perpetuo batallador, que nunca dexaua las armas de las manos? Si, a esse mismo, a esse Dauid, a esse tan gran gouernador, a esse tan valeroso guerrero. Dezi esse: se entendera con el afecto, y desseo, segun lo que el dezia: *Quis dabit mihi pennas sicut columba, et volabo, et requiescam*. Quien me diera vnas plumas ligerissimas para bolar al yermo, y habitar en aquella soledad. Que no lo digo de el afecto, y desseo sola-

mente, sino del efecto, y obra que por esso añade luego tras las palabras dichas, que alcanço el cumplimiento de esse deseo: *Ecce elongani fugiens, & mansi in solitudine.* Notad: bo-  
**Psal. 54.** le, dize de preterito, y quede continuadamente de presente. Pues bien, y esso como, ò quando? Yo os lo dire: notad lo que a otro proposito dize Tertuliano: *Malo te ad sensum rei quam ad sonū vocis exerceas.* Que no se deue mirar el sonido de las palabras, sino el sentido, y essencia de las cosas no se ha de tomar el yermo, y soledad, ni la corte, y bullicio de la gente, respecto del lugar en que vno se halla, si no respecto del coraçon con que vno se siente, entonces en estos lugares. De donde viene a ser que puede vno estando en la soledad estar en la corte, y ser cortesano ambicioso, y puede otro estando en la corte ser Ermitaño, y Religioso denoto. Doctrina marauillosa de San

**D Greg.** Gregorio el Magno: *Quid enim prodest (dize el Santo) solitudo corporis, si solitudo defuerit cordis. Qui enim corpore remotus vniuit, sed in multis conuersationis humanae terreturam desideriorū cogitationibus se inserit non est in solitudine: si vero pre-*

*manet aliquis corporaliter popularibus turbis, & tamen nullos curarum secularium tumultus in corde patiatur non est in vrbe.* Que no esta ño, dize Gregorio, el estar, ò no estar vno en la soledad en el lugar, y yermo, sino en el coraçon, que puede muy bien estar vn hombre en medio de essa corte embuelto en el tropel de negocios, y negociantes, y estar juntamente en la soledad, y al reues acontecera estar otro en vn yermo tan lleno de pensamientos, y desseos ambiciosos que venga a estar en medio de la Ciudad. Y lo que Gregorio dixo en este lugar por mayor aplica en particular en otro que es sobre

6. el Psalmo sexto de la penitencia a David, explicando las palabras dichas: *Ecce habitauit fugiens, & mansi in solitudine.* Como pensays (dize Gregorio) que estava David en la soledad? Teniendo vn coraçon tan sossegado, tan quieto, tan despegado del bullicio del mundo, que no parecia que atendia mas que a estar meditando dia y noche, en la ley de Dios, y escuchando la habla interior del diuino espíritu? *Nec enim Rex potentissimus, qui tot milibus populorum praerat, in solitudine habitabat.* *Habitabat autem*

*D. Greg. sup. Ps.*



in solitudine cordis sui, in qua nul-  
 los hostium spiritalium impetus,  
 nullos peruersarum cogitationum  
 strepitus, nullos pateretur clamo-  
 ris iniqui tumultus. Qui vero so-  
 litarius sedet, tacet, tacet ergo,  
 qui in lege Dei meditatur die, ac  
 nocte, & audit qui in eo loqua-  
 tur Dominus Deus. Profiguio  
 este mismo pensamiento San  
 Chrysostomo, añadiendo dos  
 cosas: vna que para cumplir  
 Dauid por vna parte cō su ofi-  
 cio, y por otra con Dios, no al-  
 gaua mano del despacho, y ne-  
 gocios todo el tiempo del dia,  
 y el tiempo que le cabia para  
 reposar, y descansar algun tan-  
 to esse se lo daua a Dios: Nam  
 cum in die multis circunderetur  
 curis, negotijs, & tumultibus, nec  
 tempus inueniebat aptum suo ad  
 Deum accessui, relaxationis tem-  
 pus, quod alij somni tempus fa-  
 ciunt in mollibus stratis recum-  
 bentes, Rex tantis vincis curis  
 accedendi ad Deum tempus facie-  
 bat. Lo otro que añade el San-  
 to, es que como tenia Dauid  
 este cuydado de cumplir con  
 Dios, Dios le tenia mayor por  
 este mismo camino de cum-  
 plir con el, y assi por esta pie-  
 dad, y por este recogimiento  
 de coraçon que tenia Dauid, y  
 por esta oracion le daua Dios  
 tantos, y tan felices sucesos,

como los que tuuo, y aquella  
 muchedumbre de victorias, y  
 triunfos que alcanço de todos  
 sus enemigos: Sincera irrenta-  
 que deprecationi deditus (dize  
 Chrysostomo) perficiebat qua-  
 cunque volebat, & orationibus  
 suis bella instruebat, triumphos-  
 que statuens victoriam victorie  
 copulabat. Como si dixera, con  
 que armas pensays que alcan-  
 ço Dauid tantas victorias? Por  
 ventura con las de sus solda-  
 dos? Con espadas, lanças, es-  
 cudos, y paueses? No, no que  
 aunq̄ tenia valentissimos guer-  
 reros, aunque regia numero-  
 sos exercitos, las victorias de  
 arriba le venian por sus oracio-  
 nes, y piedad; con ella gouer-  
 naua su milicia, y ponía en buē  
 orden sus Reales, y salía con la  
 victoria. Todas estas cosas que  
 de la piedad del santo Rey Da-  
 uid he referido, son tan pro-  
 prias de nuestro Rey FELIPE,  
 que refiriendo las del se refie-  
 ren, y dicen de nuestra cabe-  
 ça. No es assi que fuera del af-  
 fecto de su Magestad tan co-  
 nocido en vida, y declarado en  
 la hora de su santa muerte, que  
 quisiera auer viuido en los de-  
 siertos entregandose de todo  
 punto a nuestro Señor, toda  
 su vida fue de vn Religioso  
 seruorossimo, que no trata

Chrysof.  
 vbi pro-  
 xime.

Chrysof.  
 omil. 3.  
 p. Gen.

D. C. 1.  
 p. 17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

17.

de

de otra cosa que de perfección, y exercicios de oracion, y contemplación? Que cosa hazia su Magestad todo el tiempo que le sobraua del despacho de los negocios? En que se ocupaua? A que atendia? Sino a oracion, y deuocion a lición de libros Santos? Tantas confesiones, tantas comuniones, tantas horas de recogimiento, tanta deuocion, y puntualidad en el rezar el officio diuino? Y esto como Dauid en el tiempo que le sobraua, para dar algun descanso a aquel cuerpo Real fatigado. De aqui nacieron las victorias, de aqui los felices successos, no fue en persona a las jornadas; pero el cielo le daua mas victorias que alcanzaron por si mismos, mil gloriosos Reyes. Poned los ojos en Alemania, en Flandes, en Lombardia, en las Indias, en la Mamora, en Alarache, y alli hallareys verificadas las palabras de Chrysostomo hablando de Dauid: *Sincera intentaque precationi deditus persuebat quacunque volebat, & orationibus suis belli instruebat, triumphosque statuens victoriam victoria copulabat.*

Y si en la piedad particular de su oracion para con Dios, fue marauilloso Dauid, no lo

fue menos en la publica, y en el atender como Rey tan particularmente a las cosas de la honra de Dios. Que varon Dauid tan a medida del coraçon de Dios, en cuidar de todo lo q̄ tocaua al culto diuino? Que zelo? Que piedad? Que veneracion tan increíble tuuo al arca de Dios, no solo edificando casa en que habitasse con Real magnificencia, sino acompañandola el mismo Rey, saltando, y baylando delante de ella con exemplo incomparable, no solo de humildad, sino de fortaleza heroyca, que mas me admira Dauid, dice Gregorio, baylando delante de el arca, que peleando, y venciendo sus enemigos. Pues vn tal Rey haze caso de honra de todo lo que toca al culto Diuino, aunque sea en ministerios tan infimos, y assi quando su desuanecida muger Michol le dio en rostro con que era caso de menos valer baylar delante de el arca, con fortaleza magnanima le responde el sancto Rey: *Ludam, & vilior fiam plusquam factus sum, & cum ancillis de quibus loquuta es gloriosior apparebo.* Poco es lo que se ha hecho hasta agora, continuarelo con mas brio de aqui adelante, y effa sera mi gloria, y mi hon-

*Chrysof.  
vbi sup.*

ra hazer en el culto Divino lo que hazen los esclavos, y gente vulgar. Que piedad fuera desta en desear edificar a Dios aquel templo tan magnifico, que fuesse vna maravilla de el mundo, procurando para esto tan grandes expensas que exceden la admiracion humana? y esto no en ocasion que cituuiesse sobrado de riquezas, sino antes gastado del immenso, y voraz gasto de las continuas guerras, que hazia a los enemigos de Dios, de donde venia a ser que para juntar lo que auia menester, para la fabrica de el Templo, se quitasse a si mismo de su boca, y de sus gastos precisos el santo Rey, como lo dize el mismo: *Ego in paupertate mea* ( que assi lee la Biblia Real ) *preparavi impensas domus Domini*. En mi pobreza, y empobreciendome mas, acortando, y ciñendo los gastos, y mi comida he allegado las expensas para la casa de Dios: obras estas, y circunstancias todas que vimos al pie de la letra en su Magestad. Que piedad, y religion para con Dios, en las cosas de su seruiçio, y culto? Que aficion, y deuocion a la verdadera arca de Dios, del santissimo SACRAMENTO del Altar, y de la ser-

nissima Reyna de los Angeles? Que assi de aquel mysterio Divino, como desta soberana Señora fue manifesta figura el arca del Testamento. Que diligencias no hizo su Magestad con la Sede Apostolica para que se amplificasse la fiesta, y culto del santissimo Sacramento? Y para que se manifestasse como verdad infalible al mundo la immaculada Concepciõ de la Santissima VIRGEN? Y no contentandose su Magestad con hazer tan grandes diligencias añadio aquella acciõ verdaderamente Real de saltar delante de el arca de Dios, cantando Hymnos de alabanga, que tal me parece el auer su Magestad jurado de defender por su persona, y estado la opinion pia de la immaculada Concepciõ de la Virgen: haziendo estado, y caso de honra dello, no faltando a quien le pareciesse no era accion tan digna de su Real persona, pues se hallaua ya muy comun en toda España. Pero responde el santo Rey, como David: *La-dam adhuc, & gloriosior appare-do*. En esso pondre yo mi honra, y mi gloria, y entonces me parecera que soy el mas glorioso Rey del mundo, quando boluiere por la pureza de la  
Vir-

Virgen, y haziendo en su ser-  
 uicio lo que hazen no solo los  
 grandes, y señores de mi Rey-  
 no, Obispos, y los hombres sa-  
 bios, sino tambien la gente  
 plebeya, y vulgar. Es su Ma-  
 gestad puntual retrato de Da-  
 uid en esto. Pues no lo es  
 menos en edificar Templo, y  
 Templos para Dios, que sean  
 prodigios de grandeza. Ca-  
 llo otros muchos, y hablo de  
 este nuestro, no ponderando  
 tanto las grandes rentas que  
 su Magestad le dio, pues lle-  
 gana doze mil ducados en ca-  
 da vnaño, ni los particulares  
 fauores, que en la fundacion  
 nos hizo, allanando con su  
 autoridad Real mil dificulta-  
 des que se ofrecieron, quan-  
 to dos circunstancias, vna que  
 a imitacion de Dauid podia su  
 Magestad dezir: *Ego in pau-  
 pertate mea preparavi impensas  
 domus Domini*. Estando gas-  
 tado, y adeudado cercenando  
 otros gastos allegue lo que  
 era menester para fundar mag-  
 nificamente vna casa para Ie-  
 sus, que fuesse Seminario de  
 ministros suyos, que lleuas-  
 sen su nombre por todo el mū-  
 do. Otra que como el mismo  
 sancto Rey encomendò con  
 tantas veras al sabio Salomon,  
 a su hijo la fabrica de el Tem-

plo dando la planta, è idea de  
 ella con palabras tan encare-  
 cidas como son dezirle: *Hæc  
 omnia de manu Domini vene-  
 runt ad me*. No es obra mia  
 esta, sino de Dios, de su ma-  
 no me ha venido esta traça,  
 este pensamiento, y assi ò sa-  
 bio hijo pon en ella el cuyda-  
 do que pide obra, y pensa-  
 miento de Dios. Assi nue-  
 stro Dauid encomendo al Rey  
 nuestro Señor, que Dios guar-  
 de (que tanto imita al sabio  
 Salomon hijo de Dauid) esta  
 fabrica suya, con palabras que  
 muestran la piedad que ardía  
 en aquel pecho Real, y que  
 nos son prendas segurissimas  
 de que tendra este Templo, y  
 casa que su Magestad fundò  
 el sucesso, y perfeccion que el  
 magnifico que hizo Salomon,  
 por orden de su Padre.

Concluyo pues agora Se-  
 ñores, boluiendo a las pala-  
 bras del Thema: *Viri fratres licet  
 mihi audenter dicere ad vos  
 de Patriarcha Dauid, quoniam  
 defunctus est, & sepulchrum eius  
 apud nos manet vsque in hodie-  
 rum diem*. Si es assi Señores,  
 que el Rey nuestro Señor fue  
 vn Dauid cortado a la medi-  
 da del coraçon de Dios, que  
 hizo continuamente su volun-  
 tad en el exercicio de todas las

virtudes, si fue vn espejo de bondad, magnificencia, y largueza: si repartio con tanta liberalidad tantas limosnas, si fue su coraçon para con Dios, como si viuiera en la soledad, fiatendio con tanto zelo a las cosas del culto diuino, y gloria, y honra de la virgen, si nos dexo vn sucessor heredero de sus heroycas, y diuinas virtudes, de cuyamano esperamos por vna parte semejantes vi-

torias, y sucessos: y por otra iguales fauores, y mercedes. Sea me licito dezir animosamente que su Magestad se escondio felizmente en las tinieblas de la noche de la muerte, para amanecer, como dize S. Ambrosio, como vn Sol resplandeciente en el Reyno celestial de la gloria. *Ad*

*quam nos perducat,*

## LAVS DEO.



EN SALAMANCA.

En casa de Antonia Ramirez viuda.

Año M. DC. XXI.



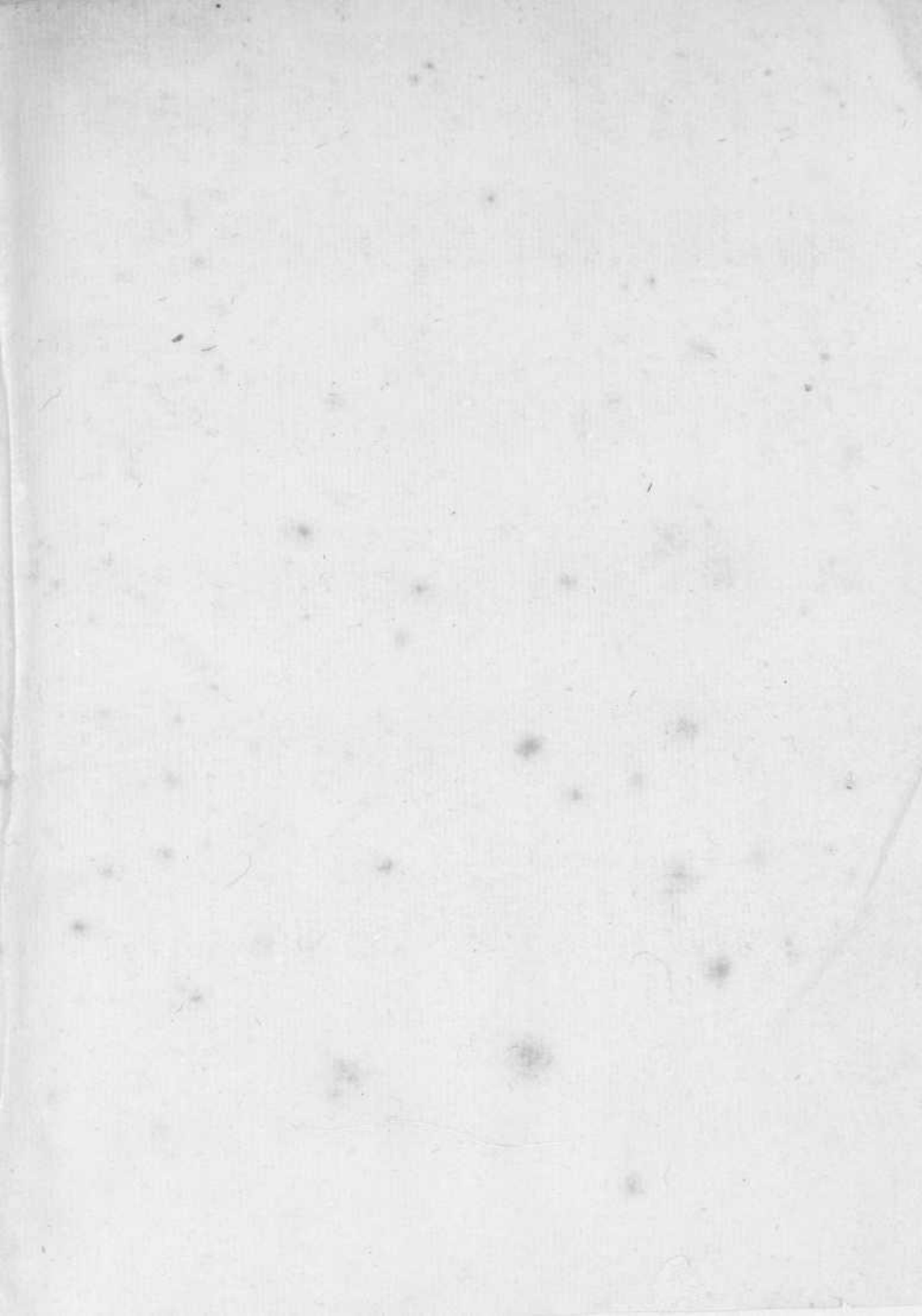
2  
M<sup>rs</sup> J. Gordon de Paris



Indice de los Sermones, q se contienen en este tomo.

1. Sermon en las Exequias de el N.º Sr. Maximiliano, predicadas por el P. Manuel de Naxera en Madrid.
2. Oracion Funebre à las Honras de D.º Carlos de e Dionisio en la Capilla de S.º Jeronymo por el P. Miguel de Sagardoy Jesuita.
3. Oracion Funebre en las Exequias de D.º Margarita de Austria Reyna de España por el P. Jeronymo de Florencia Jesuita.
4. Oracion Funebre en las honras de el Sr. D.º Fray Augustin de Barcelona Religioso, Obispo electo de Urgel por el P.º Cerveran de Urbaxa Jesuita.
5. Oracion Funebre en las Exequias celebradas en Pamplona, al Sr. D.º Andru Joseph de Muxilla, y Velasde su Obispo por el P.º Pedro de Mleson Jesuita.
6. Oracion Funebre q se predicó el P.º Fr.º de Miranda Jesuita en las exequias de D.º Fr.º Antonio de Terallon, el Cavallero, Coronado, y Velasco.
7. Oracion Funebre en las Exequias de D.º Juan Antonio Suelles por el P.º Miguel Jeronymo de Ucar Jesuita.
8. Oracion Funebre en las exequias de Fray Juan Martin de Valbuena Religioso por el P.º Miguel de Sagardoy Jesuita.
9. Oracion Funebre en las Exequias de el Sr. D.º Fray Andres Nidaigo, y Remengo por el P.º Fr.º de Miranda Jesuita.
10. Oracion Funebre en las exequias de D.º Gregorio Joseph Sines por el P.º Salvador Dionisio Jesuita.
11. Oracion Funebre en las exequias de el Sr. D.º Juan Antonio de Landizabal, y Clouze Obispo de la Puebla de los Angeles, y electo Arzobispo de Mexico por el P.º Miguel de Sagardoy Jesuita.
12. Oracion Funebre, q en las exequias del Rey Felipe Tercero predicó el P.º Francis de Pimentel Jesuita; ~~se~~ se hizo junta con otra, q se predicó al mesmo asunto el P.º Jeronymo de Guvaxa Jesuita.













1357

35

Vindos

Oraciones  
Franciscanas

francesca

56877

35